

GUERRA
CONTRA LA CORRUPCIÓN

**PREPAREN,
APUNTEN ¡DIEGO!**



Y DECIDIDOS A TERMINAR
CON ESTE VERDADERO FLAGELLO
HEMOS DESARROLLADO ESTE MISIL
CUYO GAS LETAL AFECTA SÓLO A
QUIENES HAYAN COMETIDO
ACTOS DE CORRUPCIÓN...



MIRE... LO DE LA DECLARACIÓN
DE BIENES VAYA Y PASE... PERO
ESO DE LAS FOTOS DE FRENTE
Y DE PERFIL ME
PREOCUPA...



S' tira/12
Nº 174 el desperdicio Sábado 2 de febrero de 1991

N° 174

el desperdicio

Sábado 2 de febrero de 1991

CAMARAS DE COMERCIO:

“A los errores del nuevo plan no los marcaremos, los remarcaremos”

RECTIFICA RAPANELLI:

"El dólar permanecerá estable hasta enero del '91"

CAVALLO:

"Mi estabilidad como ministro no depende del valor del dólar, salvo que aumente demasiado"

¿CUANTO HICISTE TU EN LA GUERRA, PAPA?

DECLARACION DE BIENES

1) Datos personales

Nombre y apellido _____
Alias _____
Dirección _____
Dirección testafierro _____
En caso de filón avisar a _____

2) Patrimonio

Casas _____
Autos _____
Esposas _____
Otros _____
Otras _____

3) ¿Ha incrementado su fortuna en los últimos tiempos?

A - Sí B - No C - No sé/no contesto
D - Si que sé, pero no contesto E - Afirmativo
F - No me consta

4) Para los que respondieron "A" o "E" o la pregunta 3: ¿Cómo lo hizo?

A - Lo hice trabajando B - No lo hice trabajando
C - Soy jubilado D - ¿Cuánto me da si se lo digo?
E - No me atosiguéis
F - Que Codesal se dedique a la medicina
G - Gané al Súbito.

5) Para los que respondieron "B", "D", "E" o "F" a la última pregunta: ¿Devolvería usted los bienes mal habidos?

A - Sí, el día del salarazo.
B - Sí, cuando inauguren la capital en Viedma.
C - Si, cuando truene el escarmiento.
D - No, tengo varias esposas, hijos y yates que mantener.
E - Mal habida las pelotas, la guita es mía, mía y mía.

6) Para los que respondieron "A" o "C" la pregunta 4, ¿pueden agregar algún detalle sobre su trabajo o jubilación?

A - No B - No, no, y no C - Negativo
D - Yo no como vidrio E - ¡Documentos!
F - No, porque sería delincuencia periodística.

7) ¿Qué le diría a un joven que desea hacer fortuna en este país?

A - Que juegue a la Lotería.
B - Ese joven, ¿de parte de quién viene?
C - Que pruebe suerte en Irak.
D - Que no trate de sacarme ni un filón o lo hago bolsa.
E - Que por unos mangos voy a ver qué puedo hacer por él.

8) Gracias

A - No hay de qué B - ¡Ma que gracias!

Firma

LAS PELICULAS DE LA GUERRA CONTRA LA CORRUPCION

En toda guerra hay héroes, y siempre alguna película se filma para alentar a las tropas a combatir, o al menos para que la gente se entretenga y gaste unos mangos yendo al cine. Esta no podía ser menos. Aquí están, éstas son, las películas de la guerra contra la corrupción:

Corrompiendo a Miss Daisy

Ella era blanca, él, en negro. Juntos conocieron un mundo nuevo, recorriendo las rutas, afrontando multas, peajes y cepos con valor... Bueno, con distintos valores, según el caso.

Diego Tracy

Personaje de historieta llevado a la pantalla grande, un policía debe afrontar solo la lucha contra el crimen organizado. Luchar solo es mucho más difícil, pero tiene la ventaja de no tener que repartir los méritos con nadie.

Las cometas Ninjas

Nadie les dio importancia, las dejaron crecer subterráneamente, y ahora su poder es increíble. Caños, teléfonos, empresas públicas, nada se salva de la voracidad de estos monstruos, adalides del lobby pizzero.

La insoportable levedad del diez

Verdadero drama de la vida cotidiana, esta película refleja la angustia de un ser que ve desfilar inmensas cantidades de dinero ante sus ojos, debiendo conformarse siempre con un tibio diez por ciento. Es muy dura, pero por unos pesos se consigue una versión soft.

Bolsillo profundo

Clásico de la pornografía, narra las desventuras de un ser que no puede alcanzar la felicidad porque tiene su órgano sexual ubicado en el bolsillo interno de su saco. Intenso realismo, dramas, corridas bancarias y de las otras, todo por el mismo precio. Con Linda Lovemoney.

Guerra contra la corrupción, emergencia moral, son palabras que asustan, que asustan mucho, ya que en cualquier momento se nos cae encima un misil bolillo-bolsillo y nos hace bolsa. Así que la gente de **Sátira/12** optó por acogerse a la declaración de bienes, ya que no había otra. Pati declaró un lápiz y todo lo que éste pudiera dibujar. Mosquito dijo tener varias ideas indescriptibles, y por ello imposibles de tasar. Toul los bienes los tiene en Córdoba, y ni piensa ir a buscarlos. Daniel Paz declaró una bicicleta que usa poco, una barba y un bigote afeitados, y un termo amarillo. Rep lo único que tenía eran ganas de que Prince hubiera tocado más tiempo. Guarnerio tiene expectativas varias, ninguna de las cuales supera el mínimo no imponible, y además, una picazón de claro origen ignoto. Rudy, por su parte, declara unos kilos de más, fiaca por doquier y algo de susto, y se pregunta si esas cosas pueden ser consideradas bienes. **Sátira/12**, en conjunto, declara este suplemento.

YA LO DIO VON KLA
"LA COMA ES LA CONTRA
LA POLITICA POR OTRO



ESTAMPITA DE SAN DIEGO



¿CUANTO HICISTE TU EN LA GUERRA, PAPA?



DECLARACION DE BIENES

- 1) Datos personales
Nombre y apellido _____
Alias _____
Dirección _____
Dirección testalero _____
En caso de filón avisar a _____
- 2) Patrimonio
Casas _____
Autos _____
Esposas _____
Otros _____
Otras _____
- 3) ¿Ha incrementado su fortuna en los últimos tiempos?
A - Sí B - No C - No sé/no contesto
D - Si que sé, pero no contesto E - Afirmativo
F - No me consta
- 4) Para los que respondieron "A" o "E" o la pregunta 3: ¿Cómo lo hizo?
A - Lo hice trabajando B - No lo hice trabajando
C - Soy jubilado D - ¿Cuánto me da si se lo digo?
E - No me alisgué
F - Que Codessal se dedique a la medicina
G - Gané al Súbito.
- 5) Para los que respondieron "B" o "C" o "E" o "F" a la última pregunta: ¿Devolvería usted los bienes mal habidos?
A - Sí, el día del salarizo
B - Si, cuando inauguren la capital en Viadma.
C - Si, cuando truene el escarmiento.
D - No, tengo varias esposas, hijos y yates que mantener.
E - Mai habida las pelotas, la gúita es mia, mia y mia.
- 6) Para los que respondieron "A" o "C" o la pregunta 4, pueden agregar algún detalle sobre su trabajo o jubilación?
A - No, no como vidrio B - No, no, y no C - Negativo
D - Yo no como vidrio E - ¡Documentos!
F - No, porque sería delincuencia periodística.
- 7) ¿Qué le diría a un joven que desea hacer fortuna en este país?
A - Que juegue a la Lotería.
B - Ese joven, ¿de parte de quién viene?
C - Que pruebe suerte en Irak.
D - Que no trate de sacarme ni un filón o lo hago bolsa.
E - Que por unos mangos voy a ver qué puedo hacer por él.
- 8) Gracias
A - No hay de qué B - ¡Ma que gracias!
Firma _____

LAS PELICULAS DE LA GUERRA CONTRA LA CORRUPCIÓN

En toda guerra hay héroes, y siempre alguna película se filma para alentar a las tropas a combatir, o al menos para que la gente se entretenga y gaste unos mangos yendo al cine. Esta no podía ser menos. Aquí están, éstas son, las películas de la guerra contra la corrupción:

Corrompiendo a Miss Daisy

Ella era blanca, él, en negro. Juntos conocieron un mundo nuevo, recorriendo las rutas, afrontando multas, peajes y cepos con valor... Bueno, con distintos valores, según el caso.

Diego Tracy

Personaje de historieta llevado a la pantalla grande, un policía debe afrontar solo la lucha contra el crimen organizado. Luchar solo es mucho más difícil, pero tiene la ventaja de no tener que repartir los méritos con nadie.

Las cometas Ninjas

Nadie le dio importancia, las dejaron crecer subterráneamente, y ahora su poder es increíble. Caños, teléfonos, empresas públicas, nada se salva de la voracidad de estos monstruos, adalides del lobby pizzero.

La insoportable levedad del diez

Verdadero drama de la vida cotidiana, esta película refleja la angustia de un ser que ve desfilan inmensas cantidades de dinero ante sus ojos, debiendo conformarse siempre con un tibio diez por ciento. Es muy dura, pero por unos pesos se consigue una versión soft.

Bolsillo profundo

Clásico de la pornografía, narra las desventuras de un ser que no puede alcanzar la felicidad porque tiene su órgano sexual ubicado en el bolsillo interno de su saco. Intenso realismo, dramas, corridas bancarias y de las otras, todo por el mismo precio. Con Linda Lovemoney.

Guerra contra la corrupción, emergencia moral, son palabras que asustan, que asustan mucho, ya que en cualquier momento se nos cae encima un misil bolillo-bolsillo y nos hace bolsa. Así que la gente de Sátira/12 optó por acogerse a la declaración de bienes, ya que no había otra. Pati declaró un lápiz y todo lo que éste pudiera dibujar. Mosquito dijo tener varias ideas indescriptibles, y por ello imposibles de tasar. Toul los bienes los tiene en Córdoba, y ni piensa ir a buscarlos. Daniel Paz declaró una bicicleta que usa poco, una barba y un bigote afeitados, y un termo amarillo. Rep lo único que tenía eran ganas de que Prince hubiera tocado más tiempo. Guarniero tiene expectativas variadas, ninguna de las cuales supera el mínimo no imponible, y además, una picaón de claro origen ignoto. Rudy, por su parte, declara unos kilos de más, fiaca por doquier y algo de susto, y se pregunta si esas cosas pueden ser consideradas bienes. Sátira/12, en conjunto, declara este suplemento.



OPINION*

Por el Prof. Sócrates Mosquito

El problema de la corrupción está siendo encarado por las autoridades con los métodos más eficaces y variados. El primero de ellos consiste en perfeccionar los elementos con que cuentan las fuerzas de represión. No puede ser que, como hasta ahora, cualquiera que tenga la suerte de manejar una Ferrari pueda trasgredir impunemente las normas viales mientras nuestros vetustos vehículos policiales, impotentes, lo miran pasar. La solución, obvia, consistirá en dotar a la policía caminera de modernas flotas de Ferraris, que, en este caso, serán pintadas con los colores celeste y blanco de la argentinita. No faltará quien pregunte de dónde provendrán los fondos para semejante inversión, pero la respuesta, también, es obvia: todo el mundo sabe que, hoy por hoy, las Ferraris se regalan sin pedir nada a cambio.

De todos modos, están en estudio métodos más eficaces y drásticos. Hay que tomar en cuenta que la corrupción afecta intereses internacionales, como lo prueba la reciente denuncia del embajador Todman. Pues bien, siendo así, se hace imperiosa la intervención de las Naciones Unidas. Una fuerza multinacional, encabezada por los Estados Unidos, se hará presente en nuestro país para liberarnos del flagelo. Se nos plantea una curiosidad: Irak, ¿participará en esa fuerza? (Sin duda). ¿Qué mejor oportunidad para que ese país se reintegre al concierto de las naciones civilizadas? Los dos barcos que enviará Irak se cruzarán en el mar con los que nosotros mandamos para allí, y las tripulaciones, al saludarse agitando pañuelos desde las cubiertas, reafirmarán la tradicional amistad argentino-árabe.

Gente poderosa

Pero, hay que admitirlo, nada de esto será suficiente, porque, como se ha repetido tantas veces, la corrupción es un problema de salud moral, generalizado entre los argentinos. Como en todos los problemas de salud, cuando los recursos tradicionales se hayan agotado, habrá que recurrir a la homeopatía. Ya que el medicamento homeopático resulta tanto más efectivo cuanto mayor es su dilución, bastará con agregar unos pocos frasquitos en el agua potable consumida por nuestro pueblo. Pero no hay que olvidar que la homeopatía provoca un agravamiento transitorio de los síntomas. Así, en los primeros tiempos se crearán situaciones difíciles. Por ejemplo, los empleados de cualquier fábrica se apersonarán confiadamente al patrón y, codeándolo, le dirán: «Oja, jefe, mire que el trabajo no va a salir si usted no tiene una atención... ¿vivo? No es que le pidamos aumento de sueldo, pero ya sabe cómo son las cosas en este país, ¿no? En fin: treinta por ciento. El patrón argumentará que no puede, que el dólar, que la situación, pero los empleados, inflexibles, pondrán cara de que quiere que le haga. Y, si el patrón decide despedir a esos corruptos, cuando quiera reemplazarlos descubrirá que nadie quiere trabajar para él: conocerá así la turba solidaria propia de los bajos fondos. Desesperado, llegará a ofrecer bonificaciones especiales a quienes acepten servirlo, pero sólo encontrará una cerrada negativa y unas pocas palabras oscuras: "No puedo traicionarlos... Son gente poderosa".





ION
ue todo lo consigues,
enos tu gracia, que al-
a ti va a haber. Déja-
er en la tentación y lí-
de caer en cana. Pero
nuestras deudas q
o caso, hagamos miti
Tú que todo lo ves,
milagro de la vista goro
nuestro de cada día,
o hoy.
el nombre de...
n, no hagamos nom-
Hecho!
dile a San Cristóbal
os estamos ocupando
Suyo, pero se compli-
o con lo del cepo por
altas.

OPINION*

Por el Prof. Sócrates Mosquito

Gente poderosa

El problema de la corrupción está siendo encarado por las autoridades con los métodos más eficaces y variados. El primero de ellos consiste en perfeccionar los elementos con que cuentan las fuerzas de represión. No puede ser que, como hasta ahora, cualquiera que tenga la suerte de manejar una Ferrari pueda trasgredir impunemente las normas viales mientras nuestros vetustos vehículos policiales, impotentes, lo miran pasar. La solución, obvia, consistirá en dotar a la policía caminera de modernas flotillas de Ferraris, que, en este caso, serán pintadas con los colores celeste y blanco de la argentinidad. No faltará quien pregunte de dónde provendrán los fondos para semejante inversión, pero la respuesta, también, es obvia: todo el mundo sabe que, hoy por hoy, las Ferraris se regalan sin pedir nada a cambio.

De todos modos, están en estudio métodos más eficaces y drásticos. Hay que tomar en cuenta que la corrupción afecta intereses internacionales, como lo prueba la reciente denuncia del embajador Todman. Pues bien, siendo así, se hace imperiosa la intervención de las Naciones Unidas. Una fuerza multinacional, encabezada por los Estados Unidos, se hará presente en nuestro país para liberarnos del flagelo. Se nos plantea una curiosidad: Irak, ¿participará en esa fuerza? ¡Sin duda! ¡Qué mejor oportunidad para que ese país se reintegre al concierto de las naciones civilizadas! Los dos barcos que enviará Irak se cruzarán en el mar con los que nosotros mandamos para allí, y las tripulaciones, al saludarse agitando pañuelos desde las cubiertas,

reafirmarán la tradicional amistad argentino-árabe.

Pero, hay que admitirlo, nada de esto será suficiente, porque, como se ha repetido tantas veces, la corrupción es un problema de salud moral, generalizado entre los argentinos. Como en todos los problemas de salud, cuando los recursos tradicionales se hayan agotado, habrá que recurrir a la homeopatía.

Ya que el medicamento homeopático resulta tanto más efectivo cuanto mayor es su dilución, bastará con agregar unos pocos frasquitos en el agua potable consumida por nuestro pueblo. Pero no hay que olvidar que la homeopatía provoca un agravamiento transitorio de los síntomas. Así, en los primeros tiempos se crearán situaciones difíciles. Por ejemplo, los empleados de cualquier fábrica se apersonarán confanzadamente al patrón y, codeándolo, le dirán:

—Oia, jefe, mire que el trabajo no va a salir si usted no tiene una atención, ¿vivo? No es que le pidamos aumento de sueldo, pero ya sabe cómo son las cosas en este país, ¿no? En fin: treinta por ciento.

El patrón argumentará que no puede, que el dólar, que la situación, pero los empleados, inflexibles, pondrán cara de qué quiere que le haga. Y, si el patrón decide despedir a esos corruptos, cuando quiera reemplazarlos descubrirá que nadie quiere trabajar para él: conocerá así la turbia solidaridad propia de los bajos fondos. Desesperado, llegará a ofrecer bonificaciones especiales a quienes acepten servirlo, pero sólo encontrará una cerrada negativa y unas pocas palabras oscuras: "No puedo traicionarlos... Son gente poderosa".



Los cheques de la guerra

Por Carlos Guarnerio

Immutable, el asesor siguió adelante. —La confusión es total. Con decirle que ellos creen que la principal universidad de Francia es La Soborna.

En ese momento nos cruzamos con el flamante titular de la ANS-SAL, quien pasaba acompañado por Manzano.

En un breve cruce verbal, Ikono-coff confió el objetivo de mínima: —No hablo de eliminar la cometa, pero al menos trataremos de reducirla a un dígito.

Por su parte Manzano movió el índice, dando a entender que no haría declaraciones sobre el tema. Decía:

—Evitaré hablar... no sé si he sido caro —deslizándose así un inesperado fallido.

Los dejamos atrás. Nuevamente el parlamento del asesor ocupó el centro de mi atención.

—...Así que decidimos emprender esta guerra. Y como diría el periodismo amarillo, creo que estamos pagando... Digo, estamos ganando. Fijese los primeros resultados del combate: Kohan, tocado; Dromi, tocado; Emir Yoma, hundido. Nosotros marchamos al son de la Marcha de San Lorenzo. Ellos, al son de la de San Diego.

Nuevamente, las voces que brotaban desde las sombras.

—¿Guerra? ¡Qué manden al Dieguito...! Digo, al Principito.

—Ricos o muertos, jamás tirados...

—Acá arreglamos entre todos o no arregla nadie.

Sorpresivamente, al final del pasillo la luz recortó la figura de Luis Barriónuevo. Me despedí del asesor y fui hacia él.

Sin darme siquiera tiempo al interrogatorio, disparó un breve monólogo:

—¿Así que ahora hay que hacer declaración de bienes? Yo la plata no la hice declarando. Además, ¿qué tienen que ver los bienes que uno tenga? Como diría Zamora, una casa y diez casas son lo mismo. Lo mío reivindica a la cultura: todo lo conseguí con los estudios: estudios contables, estudios jurídicos. Ellos siempre algo dejan. Pero ojo, es como una propina. Y un genuino representante del gremio de los mozos, no puede rechazar una propina.

Para cerrar la charla, y la nota, le pregunté si él estaba de acuerdo con esta guerra. Su respuesta fue:

—Vea, ahora más que nunca le digo que yo soy hombre de paz.

Declarada la guerra contra la corrupción, me dispuse a indagar sobre los motivos que llevaron al Presidente a tomar tal determinación. Mi inquietud encontró eco in-

mediato en uno de sus asesores. Me dijo:

—La cosa se estaba generalizando. Fijese que hasta a algunas de nuestras verdades se las había tergiversado. Los compañeros repetían cosas como "Para un peronista no hay nada mejor que el 10% de otro peronista", "Más que 5 por 1, 10%" o "Al enemigo ni cometa". ¡Y a Carlos esto lo tenía preocupadísimo! Para distraerse intentaba ver televisión, pero le era imposible concentrar la atención: no encontraba diferencia entre "Un momento de meditación" y "Ritmo de la noche".

La conversación transcurría mientras caminábamos por los pasillos de la Rosada para así evitar los micrófonos, o al menos hablar por varios distintos. Fue entonces que repentinamente desde la oscuridad de esos pasillos brotaron voces y sonidos a modo de respuesta.

—Perón no se animó —decía una de las voces mientras se escuchaba el conteo de billetes.

—¡A ver, a ver, como mueven la coimita! —convocaba otra más bullanguera.



RePlay

El pasado sábado Miguel Rep publicó, en este mismo suplemento, este mismo chiste. Por motivos ajenos a nuestra voluntad el dibujo en cuestión quedó convertido en un conjunto de manchas incomprensibles. En lugar de organizar un concurso (que una vez lo hicimos) optamos por repetir el trabajo, esta vez a tamaño y condiciones adecuadas, para que los que no lo entendieron lo entiendan, y los que no lo vieron el día del estreno puedan disfrutarlo ahora.



Más guerras, cada vez más guerras. Se terminó la Guerra Fría y empezó la caliente, sin dejarle un poco a la guerra tibia, que de eso nada. Y nuestras naves apoyan logísticamente, o sea avisan día a día la cotización del dólar, qué conviene comprar, y todo eso. Mientras tanto, el gobierno nos dice, en una extraña remake de la frase hippie de los '60: "Hagamos la declaración de bienes, y no la guerra". Nosotros, la de siempre. Pobres pero honrados, y sin Ferrari.

Hasta el sábado, lector.

RUDY

